vinetur

Francia abre la convocatoria para el arranque definitivo de viñedos con una ayuda de 4.000 euros por hectárea

El plan, dotado con 130 millones de euros, prioriza el abandono total y excluye replantaciones durante diez años

viernes 6 de febrero de 2026



La teletramitación para solicitar la ayuda al arranque definitivo de viñedos en Francia se ha abierto este viernes, 6 de febrero, a las 10 horas. El plan, dotado con 130 millones de euros, prevé una prima de 4.000 euros por hectárea y puede afectar hasta 32.500 hectáreas de viñedo. La medida fue anunciada por el consejo especializado en vino de FranceAgriMer el pasado 14 de enero y se esperaba su puesta en marcha antes del inicio del Salón de la Agricultura, que abrirá sus puertas el próximo 21 de febrero en París.

El presupuesto fue aprobado el pasado lunes, 2 de febrero, aunque aún debe ser promulgado tras su revisión por el Consejo Constitucional. Además, la aplicación del plan depende de la adopción por parte de la Unión Europea del reglamento que autoriza nuevamente este tipo de reducción incentivada del potencial vitícola. Según fuentes del Parlamento Europeo y la Comisión Europea, la entrada en vigor podría producirse a finales de febrero o principios de marzo. FranceAgriMer ha recordado que también es necesaria la validación formal del dispositivo por parte de la Comisión Europea.

La convocatoria estará abierta durante un mes, hasta el viernes 6 de marzo a mediodía. Pueden presentar solicitud los titulares de explotaciones vitícolas con Casier Viticole Informatisé (CVI), SIRET activo y al menos una declaración de cosecha en los últimos tres años. Quedan excluidas las plantaciones ilegales y los terrenos abandonados. Las explotaciones en proceso de liquidación judicial o amistosa tampoco podrán acceder a la ayuda.

El plan prioriza las solicitudes para el arranque total del viñedo registrado en el CVI, especialmente para quienes desean abandonar la actividad ante la falta de relevo generacional o rentabilidad económica. Según un sondeo realizado por FranceAgriMer a finales de 2025, estas solicitudes representaban el 20% de las 34.400 hectáreas identificadas como susceptibles de ser arrancadas. En el caso del arranque parcial, solo se admitirán parcelas con más de diez años y no se incluyen las plantaciones de chardonnay.

Las parcelas arrancadas perderán toda autorización para replantar y los beneficiarios no podrán solicitar nuevas autorizaciones durante los diez años siguientes. Esta condición ya se aplicó en la campaña anterior, gestionada por la ministra Annie Genevard desde septiembre de 2024, que contó con 120 millones de euros procedentes del presupuesto nacional vinculado a la guerra en Ucrania y permitió arrancar 25.500 hectáreas durante 2025.

Existe preocupación sobre el volumen final de solicitudes que pueda recibir esta campaña y sobre un posible recorte proporcional si se supera el presupuesto disponible. Las solicitudes para arranque total tendrán prioridad absoluta; las parciales serán consideradas después. Se advierte a los solicitantes que inflar artificialmente las superficies propuestas puede acarrear sanciones: si no se cumple al menos el 80% del compromiso adquirido, se perderá toda la ayuda recibida y no se podrá acceder durante seis años a otras ayudas europeas vinculadas al sector vitivinícola.

En el caso concreto del viñedo charentés, el Bureau National Interprofessionnel du Cognac (BNIC) ha aprobado una prima adicional de 6.000 euros por hectárea para quienes reciban la ayuda nacional sobre parcelas con variedades AOC Cognac (ugni blanc, folle blanche, montils, sémillon y folignan). Esta ayuda suplementaria eleva hasta los 10.000 euros por hectárea la compensación para estos productores y se financia mediante una Cotización Voluntaria Obligatoria (CVO) sufragada por el propio sector ante la ausencia de compensación europea frente a los aranceles chinos impuestos como represalia comercial.

El sector vitivinícola francés sigue pendiente del despliegue completo del plan anunciado. Quedan por concretar medidas adicionales como ayudas a la reestructuración de cooperativas tras el informe realizado en 2025 o la revisión legislativa para definir costes mínimos interprofesionales y evitar ventas por debajo del coste real. Además, Francia ha solicitado a Bruselas desbloquear otros 80 millones de euros del fondo europeo para crisis destinados a destilación.

La FNSEA ha reclamado públicamente una respuesta rápida al comisario europeo Christophe Hansen para liberar estos fondos adicionales, subrayando que no es aceptable mantener sin respuesta una petición considerada esencial para los viticultores franceses ante las dificultades económicas actuales.